

DOMINGO XVII TIEMPO ORDINARIO – 2014

CICLO “A”

LOS VALORES DEL REINO

1.- Las Lecturas

*** Primer Libro de los Reyes 3,5.7-12.** Salomón, rey de Israel, pide a Dios el don de la sabiduría y del discernimiento para gobernar a su pueblo. Pidamos también nosotros al Señor que nos dé un corazón que escuche y que discierna... El Señor nos escucha.

*** Salmo Responsorial 118.** ¡Cuánto amo tu voluntad, Señor! Hagamos nuestro este grito del salmista. ¡Señor, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo!.

*** Carta de San Pablo a los Romanos 8,28-30.** Dios nos ha predestinado a ser imagen de su hijo, a ser sus hijos por gracia. Debemos acoger el designio de salvación de Dios para nosotros. Vivamos en conformidad con este designio de amor y de gracia: Dios nos ha elegido por amor, nos ha llamado a la fe, nos ha justificado y, un día, nos glorificará si hemos sido fieles a Él.

*** Evangelio según San Mateo 13,44-52.** El hombre vendió todo lo que tenía para comprar aquel campo con su tesoro. Para Jesús, el Reino de Dios es lo más importante, por eso nosotros hemos de estar dispuestos a dejar todo aquello que nos impida entrar en este Reino de gracia y de salvación.

2.- Sugerencias para la homilía

En una sociedad donde se promueven el relativismo como si todo fueran opiniones y no fuera posible alcanzar la verdad; donde se promueve la indiferencia religiosa; donde hay un cierto vacío ético; donde hay hambres y guerras...la Iglesia nos invita a descubrir los valores del Reino siguiendo de cerca estas lecturas de la Sagrada Biblia que acabamos de consignar. Veámoslo.

2.1.- Pidamos a Dios el don de la sabiduría y del discernimiento.

El Rey Salomón no pide a Dios riqueza, honores, fama, poder...Le pide que le dé un corazón que escuche, que discierna para poder servir de forma correcta a su pueblo Israel.

Hagamos nuestra esta petición de Salomón. En efecto, ante tantas opiniones, ante tantas ofertas culturales...que existen y se ofrecen en

nuestra sociedad...debemos volvernos a Dios para pedirle que nos dé un corazón que escuche su Palabra, que discierna entre el bien y el mal y que se adhiera siempre a la verdad y al bien. No todo es lo mismo; no todo vale igual. No es lo mismo la verdad que la mentira, la injusticia que la justicia, el amor que el odio, el perdón que la venganza, el bien que el mal, la misericordia que el rencor.

Necesitamos esa sabiduría de Dios que nos ilumine para saber discernir, distinguir bien el “trigo” de la “cizaña”.

Necesitamos la ayuda de la gracia divina para vivir en humildad ante Dios y en servicio fraterno ante los demás, para adherirnos a los auténticos valores mortales y practicar el bien..

2.2.- Acojamos el designio salvador de Dios para el ser humano

Iluminados por la revelación divina conocemos el designio salvador que Dios concibió desde toda la eternidad para todos los seres humanos.

Recordemos con emoción y sobrecogimiento, con agradecimiento y alegría, las palabras de San Pablo que han sido proclamadas en la segunda lectura y que nos comunican el designio salvador de Dios:

“Dios interviene en todas las cosas para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio”.

“Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera el primogénito entre muchos hermanos”.

“Y a los que predestinó, a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó” (Rm.8,28-30).

Les invitó a leer y meditar este impresionante texto de San Pablo. Dediquemos tiempo para descubrir este inmenso y gratuito designio de Dios para todos.

Antes tantas antropologías reductoras; ante tantas opiniones y visiones del hombre incompletas, materialistas...descubramos con gozo y gratitud el designio de Dios que nos ha creado con amor, nos ha llamado a participar en su vida y felicidad (cf. Ef.1,3-6), nos ha enviado a su Hijo Jesucristo para redimirnos del pecado, de la ley y de la muerte (cf. Gál.4,4-5) y, un día, nos glorificará en el cielo. Agradecemos al Padre y al Hijo que nos han enviado al Espíritu Santo, manantial de amor y de santidad, de vida y de gracia...(cf. Rm.8,14-17; Gál.4,6-7).

Preguntémonos ahora nosotros:

¿Amamos a Dios sobre todas las cosas?

¿Qué me dicen a mí estos textos de San Pablo?

¿Cómo me sitúo yo ante este mensaje paulino?

¿Cómo voy a responder a Dios al conocer su designio salvador para el ser humano, para mí?

¿Me muestro indiferente ante la revelación del designio amoroso y salvador de Dios?

2.3.- ¿Estoy dispuesto a vender lo que tengo para alcanzar el Reino de Dios?

En el Evangelio de este domingo, hemos escuchado que el hombre buscador de perlas, cuando encontró una vendió con alegría todo lo que tenía y la compró. Ese hombre eres tú y soy yo que buscamos a Dios, que queremos entrar en el Reino de Dios...

Ese hombre eres tú y soy yo que buscamos a Dios, que queremos entrar en el Reino de Dios...

Para seguir a Jesús es necesario dejar todo. Hemos de hacer una gran elección que implica la renuncia completa al pecado, al egoísmo, a la maldad...

Unas preguntas para la reflexión personal:

¿Me muestro indiferente ante el anuncio del Reino de Dios?

¿Qué tengo que “dejar” para entrar en el Reino de Dios?

¿Estoy dispuesto de verdad a “vender” lo que tengo para conseguir la perla preciosa del Reino de Dios?

2.4.- Transmitamos los valores morales a las generaciones jóvenes

Ante el vacío ético existente en nuestro mundo, ¿qué debemos hacer? Sin ánimo de agotar el tema, os ofrezco estas indicaciones con la esperanza de que os puedan ser útiles:

* No nos guardemos para nosotros los valores morales y religiosos con los que hemos ido construyendo nuestra persona. Los padres son los primeros responsables de la educación integral de sus hijos. Los catequistas sigan en su labor educadora de la fe...

* No nos desanimemos ni nos refugiamos en la tristeza ni en el desánimo...El Espíritu Santo nos asiste en esta hermosa tarea de transmitir los valores morales a los adolescentes y a los jóvenes....

* Seamos buenos y solícitos sembradores de los valores morales en un clima de respeto y de libertad en la conciencia humana, en los surcos de la historia....

* Con la palabra y, sobre todo, con el testimonio de nuestras vidas y ayudados y sostenidos por la gracia de Dios:

- construyamos la paz,
- instauremos la justicia,
- anunciemos la verdad de Dios, del hombre y del mundo,
- fomentemos la solidaridad,
- mostremos la misericordia,
- respetemos la vida humana, toda vida humana, en cualquier circunstancia en que se encuentre,
- edifiquemos la civilización del amor, que comienza por el respeto sagrado a todo ser humano y a su dignidad.

3.- Prosigamos celebrando la Eucaristía

En la Eucaristía volvemos al Padre para escuchar su Palabra y para presentarle nuestras necesidades en la oración. El Señor nos escucha y nos habla.

La Eucaristía es el gran tesoro de la Iglesia.

En la Eucaristía la Iglesia se renueva constantemente.

La Eucaristía es el sacramento de la Alianza nueva y eterna

Descubramos una vez más este gran tesoro que es la Eucaristía

Participemos en la Eucaristía de forma consciente, activa, fructuosa

.-.-.-.-.-.-.-.-.-

El Sínodo diocesano

No perdamos de vista la preparación del Sínodo diocesano. Oremos al Señor para que nos envíe el Espíritu Santo a fin de que nos ilumine, nos dé fuerza y nos mantenga en comunión a todos.

Colaboremos con nuestra oración, con nuestro trabajo, con nuestras aportaciones, con nuestra ilusión, con nuestra esperanza...en la preparación, ahora, del Sínodo diocesano.

Terminamos. Unidos en la plegaria ante el Señor

Cáceres, 21 de julio de 2014

Florentino Muñoz Muñoz

UNOS TEXTOS DE “EVANGELII GAUDIUM” DEL PAPA FRANCISCO

Con la esperanza de que puedan ayudarnos a renovar nuestra Iglesia y a celebrar el Sínodo Diocesano

“Espero que **todas las comunidades** procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una **conversión pastoral y misionera**, que no puede dejar las cosas como están. Ya no sirve una “simple administración”. Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un “**estado permanente de misión**” (n.25).

"Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (n.49).

“No quiero **una Iglesia preocupada** por ser el centro y que termine en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, son horizonte de sentido y de vida” (n. 49).

"La Iglesia debe **llegar a todos**, sin excepciones (...), pero **sobre todo a los pobres** y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados (...) Hoy y siempre, “los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio”, y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. **Nunca los dejemos solos**” (n.48).

Florentino Muñoz Muñoz

NOTA SOBRE LA FESTIVIDAD DE SANTIAGO

Las fiestas de los Apóstoles tienen en la Sagrada Liturgia una significativa importancia por el papel que los Apóstoles tienen en la historia de la salvación. De modo especial la tiene para nuestras iglesias desde hace siglos la fiesta de Santiago Apóstol, en quien los católicos españoles han visto el primer testigo del Evangelio en nuestra tierra.

En el presente año 2014, como en otros anteriores, la jornada del 25 de julio ha sido declarada laboral en nuestra Comunidad Autónoma.

Para que se pueda dar a esta solemnidad la importancia religiosa que se merece se mantiene en nuestra Diócesis el carácter festivo de este día:

- 1. Se mantiene el día de Santiago como fiesta de precepto con la obligación de participar en la Santa Misa.*
- 2. El Sr. Obispo dispensa del obligatorio descanso laboral a los fieles que se vean precisados a desarrollar su trabajo habitual en este día.*
- 3. Pedir a los Párrocos y otros rectores de iglesias que ordenen los horarios de los servicios religiosos de modo que los fieles encuentren la mayor facilidad para participar en la Santa Misa.*
- 4. Pedir igualmente a los Párrocos y otros rectores de iglesias que comuniquen a los fieles el contenido de esta nota y los horarios de las Misas con la debida antelación.*

Cáceres, a 16 de julio de 2014

EL VICARIO GENERAL